

## Gracia sobre gracia – Parte 07

### “La historia de Rahab”

Pastor Erich Engler

Hoy vamos a ver algo muy especial y también de una manera muy práctica.

Independientemente de tu pasado o el trasfondo de donde provienes, Dios está interesado en tu futuro y no en tu pasado.

Si tú piensas que no está calificado para el reino de Dios tienes que saber que justamente esa falta de calificación es la que te califica y te capacita para lo que Dios quiere hacer con tu vida.

Aquello que tú piensas que es una desventaja es precisamente una ventaja porque la gracia divina se manifiesta con mayor intensidad justamente nuestra debilidad.

Cuanto más débiles nos sentimos, cuanto más creemos estar en desventaja, tanto más se manifiesta la gracia divina.

Esta enseñanza va a traer gran ánimo a tu vida porque vamos a ver hoy la vida de dos personas, una de las cuales con un pasado bastante difícil. De la vida de estas personas que aparecen en la Palabra de Dios vamos a poder aprender cosas preciosas, aspectos que quizá nunca antes has visto de esta manera. Yo mismo he quedado gratamente sorprendido al estudiar esto en la Palabra de Dios.

Para comenzar vamos a ir al libro de Josué capítulo 24 verso 2. Allí encontramos primeramente a Abraham a quien luego volvemos a ver

en Mateo capítulo 1 en las genealogías o lista de los antepasados de Jesús.

En el libro de Josué capítulo 24 verso 2 leemos:

Y dijo Josué a todo el pueblo: Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños.

Josué fue quien hizo entrar al pueblo de Israel a la tierra de Canaán. Moisés llevó el pueblo hasta la frontera misma, y Josué su sucesor fue quien los hizo entrar en la tierra prometida. En este versículo que acabamos de leer Josué está hablando a la congregación.

Josué está hablando a todos en general, eso quiere decir que también podemos tomar esas palabras para nosotros. Las palabras de Josué al pueblo de Israel son palabras llenas de gracia, por lo tanto de alguna manera también son válidas para nosotros hoy porque nosotros somos hijos de nuestro padre espiritual quien es Abraham.

Cuando Josué dice aquí la frase: “vuestros padres” se está refiriendo a Abraham, Isaac, y Jacob quienes eran los antepasados del pueblo de Israel. Josué les dice que estos antepasados servían a dioses extraños. Aquí menciona específicamente a Taré, quien era el padre de Abraham y de Nacor.

Abraham es un personaje muy importante en el Antiguo Testamento y se lo menciona también varias veces en el Nuevo Testamento. Abraham, nuestro padre espiritual en la fe, adoraba a ídolos.

Si trasladáramos esto al lenguaje de hoy en día podríamos decir que Abraham era esotérico. Abraham andaba, como ningún otro, enredado en cosas ocultas. Taré servía a dioses ajenos, así que por lo tanto su hijo, también lo hacía. Abraham se crio en esa familia y para él era lo más normal del mundo adorar a dioses ajenos, no conocía otra cosa.

Este versículo lo explica claramente. Aquí dice que donde ellos habitaban, tanto el padre como sus hijos, servían a dioses extraños. Tanto Abraham como Nacor practicaban lo mismo porque se habían criado en esa familia. Para ellos era completamente normal practicar determinados rituales y adorar a dioses falsos. Abraham no se crio en la escuela dominical o en la iglesia cristiana donde le enseñaban sobre Jesús. Es más, él creció sin conocer a Jesús. Abraham no era hijo de pastores, ni tuvo el privilegio de crecer en una familia cristiana.

Todas estas personas y sus familias adoraban a dioses extraños. ¡Todos eran idólatras! Pero, ¿fue ese acaso un impedimento para que Dios llamara a Abraham?

El pasado de Abraham no interesaba, lo importante era sólo su futuro. Dios llamó Abraham y le dijo: “sal de tu tierra y de tu parentela y ve a la tierra que yo te mostraré”. Abraham obedeció la voz de Dios y confiando en Él, salió de su tierra y de su parentela y fue a la tierra que Dios le mostró. Al hacer ese acto de obediencia conoció la salvación.

¿Te das cuenta el pasado que tuvo Abraham, nuestro padre en la fe?

Abraham es nuestro padre espiritual. En el Nuevo Testamento se lo menciona con frecuencia. El apóstol Pablo hace referencia incluso en varias oportunidades a la fe de Abraham, sin embargo este hombre no creció en una familia cristiana ni conocía antes al verdadero Dios.

Muchos creyentes hoy en día se pondrían incómodos al considerar el pasado de Abraham.

Lo bueno es que, en ningún lugar de la Palabra de Dios, encontramos que Abraham, después de haber conocido al Señor, volviera al pasado para “limpiar” su vida pasada. En la Biblia, no leemos absolutamente nada acerca de que Abraham tuviera que estar en conserjería y ser “liberado” por medio de algún ministerio. Lo único que leemos en la Palabra es que él, después de su llamado, se extendió hacia el futuro. Precisamente fue su fe la que lo sacó de todas las cosas en las que estaba envuelto, a saber: la idolatría y todas las prácticas que se hacían en su hogar paterno, y también su fe fue la que rompió con todas las ligaduras familiares. Fue su fe puesta en el verdadero Dios la que le dio la victoria.

Abraham aparece en la lista de los antecesores de Jesús. En Mateo capítulo 1 verso 1 leemos:

[Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.](#)

A juzgar por su calificación, no tenía ningún tipo de chance, pero precisamente esa falta de calificación es la que lo calificó para llegar a ser el padre de la fe.

No deberíamos pensar nunca que nuestro intelecto; nuestra preparación académica; nuestros estudios teológicos; o cualquier otra cosa por el estilo nos capacitan para trabajar en el reino de Dios. Todo esto puede ayudar y ser muy interesante, pero de ninguna manera nos garantiza que Dios nos pueda utilizar en su reino.

Hay grandes hombres de Dios llamados a trabajar en su reino, que hoy en día están al frente de grandes y exitosos ministerios, los cuales nunca han visitado una escuela bíblica aún a pesar de haberlo querido hacer, porque han sido capacitados directamente por Él para la tarea encomendada. Con esto no quiero decir que sea ese siempre el caso, sino que es algo individual y personal. Está bien capacitarse y estudiar, pero no es esa la razón por la que Dios nos va a llamar el ministerio. Él llama quien a quiere, sin tener en cuenta su pasado ni sus capacidades. Él capacita a quien llama.

El pasado de Abraham y su entorno familiar no fueron precisamente las cosas que lo capacitaron para ser llamado a la tarea que Dios le encomendó. Justamente su pasado era un impedimento para esto. Abraham no estaba capacitado para la tarea que Dios le encomendó, pero justamente aquel que lo llamó también lo capacitó.

Como acabamos de ver, Abraham aparece en la genealogía de Jesucristo. Abraham, aquel que adoraba a dioses ajenos y extraños, aparece ahora mencionado en la genealogía de Jesucristo y al mismo nivel que el rey David.

Seguimos leyendo los siguientes versículos en Mateo capítulo 1:

(2) [Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos.](#)

(3) [Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram.](#)

(4) [Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón.](#)

(5) [Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí.](#)

Dicho sea de paso una pequeña acotación. En esta lista de los ascendientes de Jesús se menciona a Tamar. Si leemos su historia en el Antiguo Testamento, vamos a encontrar que ella también pasó por serias dificultades.

Aquí se menciona también a Booz, quien aparece en la historia de Rut y que, como habíamos visto en la serie del mismo nombre, representa tipológicamente a Jesucristo nuestro redentor. Él fue el pariente cercano que redimió a Rut y a su suegra Noemí. Este hombre, quien por su actitud redentora es uno de los personajes tipológicos que más exactamente representa Cristo en el Antiguo Testamento, es hijo de Rahab, quien en el pasado había sido prostituta.

En enseñanza del día de hoy vamos a considerar la vida de Rahab.

Aquí también es mencionada Rut, quien era una mujer moabita. La gente que habitaba Moab, era un pueblo maldecido. En esta lista de ascendientes de Jesús encontramos por lo menos dos personas que eran gentiles, o sea que no pertenecían al pueblo de Israel: Rahab y Rut.

En el versículo siguiente leemos:

[Isaí engendró al rey David...](#)

Rahab fue la bisabuela de David y la madre de Booz. Salmón, quien era uno de los príncipes de Israel, formaba parte del ejército de Josué.

Cuando Josué con sus hombres llegaron hasta las puertas de Jericó sucedió algo muy interesante. Allí es donde comienza nuestra historia.

En Josué capítulo 2 se relata la historia de Rahab. Ahora vamos a considerar quién era esta mujer y con esto, te quiero mostrar que para Dios no cuenta nuestro pasado sino nuestro futuro. Nuestro futuro no está condicionado a nuestro pasado, sino que por el contrario, nuestro futuro tiene relación directa con nuestra fe.

Lo mismo sucedió en el caso de Abraham. Él salió de su tierra y de su parentela, dejó atrás todo el pasado y se extendió hacia el futuro.

Te invito a ir conmigo ahora al libro de Josué capítulo 2 para leer la historia de Rahab, una mujer de no muy buena vida. En términos actuales diríamos que se dedicaba al negocio de la prostitución:

[Josué hijo de Nun envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí.](#)

Imaginémonos por un momento la escena: dos hombres del ejército de Josué que entran a Jericó y se hospedan en la casa de una mujer de mala vida. Es lo mismo que si yo enviara a dos de mis pastores a cierto lugar para determinada tarea, por ejemplo para establecer una nueva iglesia allí, y ellos se alojan en un prostíbulo. ¡Sería terrible ¿verdad?! No quiero ni

pensar la cantidad de críticas que recibiríamos por esto. La única “esperanza” que podríamos tener en semejante situación, es que todas las personas que están en ese prostíbulo y lleguen a conocer a Cristo.

Puede parecer que el ejemplo que estoy dando es demasiado exagerado, pero eso es lo que sucedió en aquella oportunidad con los espías que envió Josué a reconocer la tierra. Ellos llegan a la tierra y el primer lugar donde entran es en la casa de una prostituta, y lo peor de todo es que pasan la noche allí. ¡Eso es verdaderamente el colmo!

En el ejemplo hipotético que puse anteriormente, creo que si hubiera sucedido algo así con alguno de los pastores que yo había enviado, inmediatamente me estaría llegando una lluvia de correos electrónicos con todo tipo de quejas y críticas. Muy rápido estarían las noticias en los medios y en las redes sociales. :-)

Sigamos leyendo:

(2) Y fue dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí que hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche para espiar la tierra.

El rey de Jericó descubrió, por medio de su servicio secreto, que hombres del ejército de Israel habían venido para espiar la tierra, y envía sus agentes a la casa de Rahab. Ella, que no tiene idea de lo que sucede, tiene de pronto a estas personas delante de la puerta. ¡Imagínate la escena: un par de personas del servicio secreto del rey que golpean a tu puerta solicitando información! Es como si hoy en día, viniera alguien y mostrándote una credencial golpeará a tu puerta diciendo que es agente del servicio secreto del gobierno, ¿sería imposible negarse a abrir, ¿verdad?!

(3) Entonces el rey de Jericó envió a decir a Rahab: Saca a los hombres que han venido a ti, y han entrado a tu casa; porque han venido para espiar toda la tierra.

(4) Pero la mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido; y dijo: Es verdad que unos hombres vinieron a mí, pero no supe de dónde eran.

Éstos hombres del servicio secreto del rey, luego de enterarse el propósito que traían los espías vienen posiblemente a detenerlos, pero Rahab les dice una media verdad para encubrirlos.

(5) Y cuando se iba a cerrar la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres se salieron, y no sé a dónde han ido; seguidlos aprisa, y los alcanzaréis.

Ella hace uso de una artimaña para defenderlos. En los versículos siguientes nos damos cuenta que ella les mintió, pues había escondido a ambos hombres en el terrado entre los manojos de lino. Más adelante vamos a ver el significado tipológico de los manojos de lino.

(6) Mas ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los manojos de lino que tenía puestos en el terrado.

Es interesante considerar el significado tipológico de los manojos de lino en relación al cordón de grana que ató a su ventana para que pudieran descender los espías. Hay muchos detalles interesantes aquí. Por una parte, cuando en la Biblia se menciona el término “lino”

nos habla siempre de justicia. Estos hombres fueron escondidos arriba en el terrado, arriba nos habla del cielo. Ellos estaban escondidos **entre** los manojos de lino, esto nos muestra que estaban cubiertos, por eso no los pudieron encontrar.

Cuando el diablo envía sus espías (demonios) para tratar de hacernos daño, no tiene éxito alguno. Nosotros estamos cubiertos con la justicia de Cristo. El diablo no puede acusarnos de ninguna manera. La única posibilidad de que lo haga es cuando ignoramos que estamos cubiertos y escondidos en la justicia de Cristo. Aquellos cristianos que desconocen esta verdad, y que creen que están al descubierto expuestos a cada uno de los ataques del enemigo sin ningún tipo de protección, son presa fácil de él. Es de suma importancia que tengamos revelación sobre la verdad de que estamos cubiertos con la justicia de Cristo y **escondidos** en Él. El diablo no nos puede alcanzar de ninguna manera.

Sólo aquellos que no tienen revelación sobre el significado de la justicia de Cristo y de lo que son en Él, por medio de su obra en la cruz, aceptan con facilidad las acusaciones del enemigo.

Siempre hay dos grupos, por un lado están aquellos que están del lado del bien, y por el otro, los que están del lado del mal. En el caso que estamos considerando, los emisarios del rey de Jericó estaban del lado del enemigo, o contra el pueblo de Israel.

Muy a menudo aparecen falsas doctrinas por aquí y por allá que intentan atemorizar a los creyentes. Actualmente está en circulación una falsa doctrina, especialmente en EE UU, que tiene relación con el año sabático judío. De acuerdo a la Palabra de Dios, el pueblo de Israel debía de dejar descansar la tierra cada séptimo año. Dicho año se denominaba: año sabático.

Esta doctrina errónea parte de la base de que cada vez que hay un año sabático para Israel, este coincide con alguna crisis mundial. Dado a que por esta fecha, este es un año sabático, esperan que suceda lo peor. Debido a eso, y a causa del temor, inducen a la gente a hacer cosas extrañas que normalmente no se harían. Aquellos que se dejan llevar por esta doctrina amontonan provisiones y alimentos de todo tipo porque suponen que va a haber una gran crisis mundial.

La pregunta que nos deberíamos hacer es: ¿de qué lado nos encontramos? Si estamos del lado de Dios, aún a pesar de lo que nos puede indicar el calendario, entonces nos va a ir bien. Pero, si en cambio de eso nos encontramos del lado del enemigo, entonces tendremos problemas.

Recordemos cuando el pueblo de Israel salió de Egipto. La diferencia entre los israelitas y los egipcios era notoria. A pesar de la situación difícil que se vivía en la tierra a causa de todas las plagas que habían acosado a Egipto, los israelitas salieron de allí sanos, salvos, y con mucha riqueza. En esa noche, cuando los israelitas se marcharon, Egipto perdió su bienestar.

La pregunta es: ¿de qué lado nos encontramos? Si estamos del lado de Dios saldremos como ganadores. Por esa razón, no debemos tener temor de cualquier doctrina errónea que ande circulando por allí tratando de atemorizarnos.

En caso de que, alguien o algo pretenda atemorizarte, debes saber, que si estás del lado de Dios estarás protegido, cuidado, y tendrás la provisión suficiente para salir airoso de cualquier situación, por más difícil que esta sea.

Así sucedió con estos dos espías enviados por Josué, ellos fueron protegidos por que estaban escondidos entre los manojos de lino. Sigamos leyendo:

(7) Y los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordán, hasta los vados; y la puerta fue cerrada después que salieron los perseguidores.

Los enviados por el rey salieron apresurados persiguiendo a un “espectro”, y la puerta de la ciudad fue cerrada después que salieron los perseguidores. Eso es lo que Dios hace, Él cierra la puerta para todos aquellos que vienen a acusarnos. El diablo es el acusador de los hermanos y él siempre va a intentar acusarnos de algo, pero la sangre de Cristo y su justicia son nuestro escudo de protección. Es importante sin embargo, que tengamos revelación de esta verdad, de lo contrario estaremos aceptando esas acusaciones. La próxima vez que el diablo te venga a acusar ciérrale la puerta en la cara. No tienes por qué escuchar sus acusaciones, él no tiene ningún derecho a hacerlo. Él puede decir todo lo que quiera mintiendo, pero debemos estar tranquilos que entre nosotros y Dios no hay nada que se interponga.

No son nuestros errores, ni mucho menos nuestros pecados, los que se interponen entre Dios y nosotros. Hay una sola cosa que está entre Dios y nosotros y es: la sangre del Cordero perfecto que dio su vida en la cruz.

En el Antiguo Testamento, cada vez que una persona pecadora traía un cordero para ser sacrificado, el sacerdote inspeccionaba el cordero para la ofrenda y no el pecado de la persona. Hoy en día, es exactamente igual, Dios no se pone a inspeccionar nuestro pecado, falta, y/o error, sino que Él ve el cordero del sacrificio, y este es perfecto.

Seguimos leyendo nuestro pasaje:

(8) Antes que ellos se durmiesen, ella subió al terrado, y les dijo:

Desde el versículo 9 en adelante, comienza un nuevo párrafo o una nueva subdivisión que es de suma importancia para nosotros. Más adelante lo veremos en detalle.

Volvamos por un momento a considerar la mentira de Rahab. Algunos sostienen que fue una mentira oficiosa. No importa si fue oficiosa o no, de todas maneras fue una mentira.

Hay un aspecto interesante que vamos a considerar ahora. Rahab mintió con el propósito de encubrir a estos hombres. La ley dice que mentir es pecado. Pero como Rahab no es una mujer judía, no está bajo la ley. La ley de Moisés con los 10 mandamientos nunca les fueron dados a los gentiles. Los 10 mandamientos les fueron dados al pueblo de Israel cuando, en una actitud completamente altanera y apresurada al pie del monte Sinaí dijeron: “nosotros haremos, nosotros oiremos”. Ellos dijeron que iban a cumplir todo cuando todavía no tenían ni idea de qué se trataba. La expresión: “nosotros haremos, nosotros oiremos” es un motivo de orgullo para los judíos pues piensan que indica un acto de extrema obediencia. ¿Cómo iban a cumplir si todavía no habían escuchado? ¿Cómo iban a obedecer cuando todavía no

sabían de lo que se trataba? En el libro de Éxodo capítulo 19 verso 8 encontramos lo que el pueblo dijo, y en el original hebreo, esta frase es mucho más clara.

En el judaísmo, esta expresión se considera como un acto de plena confianza en Dios, como un acto de absoluta consagración. Decir que van a obedecer aquello que todavía no saben no muestra un acto de plena confianza en Dios ni de absoluta consagración pues, un par de días más tarde ya quebrantaron el primer mandamiento al hacerse el becerro de oro para adorarlo.

La expresión: “nosotros haremos, nosotros oiremos” indica justicia propia, o dicho de otra manera: “nosotros somos autosuficientes y podemos lograrlo por nosotros mismos”.

Lo mejor que podemos hacer es dejarnos cargar por el Señor, como en alas de águila. No podemos lograr nada por nosotros mismos. Jesús dijo: “sin mí nada podéis hacer”.

El Señor me mostró que la expresión: “nosotros haremos, antes de saber lo que tenemos que hacer” también la encontramos en el Nuevo Testamento. Él me guio al pasaje de Marta y María.

Este pasaje tan conocido nos muestra que Marta estaba muy ocupada en hacer cosas para Dios.

Muchos líderes cristianos están ocupados con cantidad de programas, ideas, y proyectos para la obra de Dios, y tratan de impulsar a la gente para cristalizar tales proyectos, para darse cuenta más tarde que el entusiasmo decae cuando la gente comienza a comprender los detalles que implica el trabajo. En otras palabras, todos están de acuerdo con cumplir, pero no saben todavía de que se trata. Esto no sólo sucede en las iglesias sino que puede ocurrir también en una empresa, negocio, u oficina. Creo que cada uno de nosotros conocemos algún aspecto de esta expresión.

La historia de Marta y María nos muestra claramente esto. Marta estaba ocupada con hacer, hacer, y hacer. María estaba ocupada con escuchar, escuchar, y escuchar. María, la hermana menor, no estaba en la cocina ayudando a su hermana a preparar la cena, sino sentada los pies de Jesús escuchando sus palabras. Escuchando a Jesús olvidó el “hacer”. ¿Sabes cuál fue el resultado de escuchar? Comprender.

A consecuencia de escuchar a Jesús, María quedó atrapada por sus palabras y solo deseaba servirle.

Marta estaba enojada con esa situación y pretendía que Jesús le llamara la atención. Ella veía a su hermana como alguien que está nomás allí sentada haraganeando sin hacer nada.

¿Pero cuál fue la respuesta de Jesús? Él le responde a Marta: “ella ha elegido la mejor parte, la cual no le será quitada”. Con eso Jesús le quiere decir que María no tenía que preocuparse con los quehaceres domésticos, o sea con el “hacer”, sino más bien con el “oír” y con el “comprender”. Lo más importante era contemplar a Jesús para poder comprender después lo que tenía que hacer.



No quiero que me malinterpreten con esto que acabo de decir, las “Martas” son importantes y necesarias. El trabajo que estas personas realizan es importante, necesario, y muchas veces hasta imprescindible, pero hay una gran diferencia entre “hacer simplemente” y “hacer, después de escuchar”. Es de suma importancia “escuchar” primero a Jesús, antes que salir corriendo para ponerse a “hacer” algo.

En la mayoría de las iglesias, ni bien llega una persona nueva, casi lo primero que se le pregunta después de saludarla es: ¿cuáles son tus talentos o tus capacidades? Si esta persona por ejemplo responde: “yo sé tocar la guitarra” o “me gusta cantar”, casi seguro que se la va invitar para la semana siguiente al ensayo del grupo de alabanza. Lo mismo sucede si esa persona dice que tiene otras capacidades. Lo que quiero decir con esto es, que casi todo se concentra siempre en “hacer”.

Es mucho más importante, y necesario, que la persona primero asista asiduamente a las reuniones, “escuche” durante un buen tiempo el mensaje de la Palabra, y que “asimile” este como un alimento, y recién luego está capacitada para poder “hacer”.

Así es como hacemos en nuestra iglesia con los que nos visitan. Por más capacitada que sea una persona y por más necesidad que tengamos de cubrir determinados ministerios, dicha persona tendrá el privilegio de asistir simplemente a las reuniones y ponerse bajo la influencia del mensaje de la gracia durante algunos meses antes de poder ocupar algún puesto. Esta persona estará recibiendo ola tras ola del torrente de la gracia y estará absorbiendo dicha enseñanza como una esponja. Entre nosotros, nadie tiene la obligación ni el apuro de ponerse a “hacer” algo.

Naturalmente, después de algún tiempo, cuando esa persona ha “escuchado” lo suficiente, y sobre todo ha comprendido de qué se trata, entonces le invitamos a “hacer”, o servir al Señor con los talentos que tiene.

Vamos a volver ahora al libro de Josué. Otra cosa que quisiera mencionar en relación a la mentira de Rahab. Algunos sostienen que esa fue una mentira oficiosa y por eso piensan que está bien. Mentira es mentira y está mal de todos modos. Jesús dijo: “si alguien mira una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”. Él no se refirió a un hecho físico ya consumado sino a un pensamiento en el corazón.

Para Dios es pecado tanto lo uno como lo otro. En cualquiera de los dos casos se trata del quebranto del mandamiento: no adulterarás.

En el caso de la mentira de Rahab era exactamente lo mismo. No viene al caso si una mentira es oficiosa o no, al fin y al cabo es una mentira. La ley tiene un alto estándar. La ley exige perfección.

Rahab miente oficiosamente para salvar la vida de los espías, y desde el punto de vista judío ella quebrantó la ley. El asunto es que ella era gentil y por lo tanto, no tenía nada que ver con la ley. La ley fue dada a los judíos y no a los gentiles.

Por otro lado, lo que ella dijo para tratar de salvar a los espías, fue un acto de fe. En Hebreos capítulo 11 versículo 31 leemos:

Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.

Toda la acción de recibir a los espías en su casa y de esconderlos de los emisarios del rey, fue un acto de fe de acuerdo al punto de vista del escritor a los Hebreos. Eso muestra que la ley no nos puede salvar.

En el libro de Santiago capítulo 2 versículo 25 leemos lo siguiente:

Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?

Su “mentira oficiosa” fue su justificación. La Biblia nos muestra que este fue un acto de fe. Vamos a ver ahora el versículo 21 del mismo capítulo y luego te voy a explicar la razón de esto.

¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

Abraham le creyó a Dios y las obras fueron la consecuencia. Aquí hay algo también que más tarde voy a aclarar.

Tanto Abraham como Rahab hicieron obras después que creyeron. En otras palabras, primero estaba la fe y luego las obras como consecuencia de esta.

En el Nuevo Testamento, y más específicamente en el libro de Santiago, se nombra solo a dos personas que fueron justificadas por las obras, a saber, Abraham y Rahab. Por eso es que comencé esta enseñanza mencionando Abraham y proseguí con la historia de Rahab.

Si analizamos esto en detalle vamos a darnos cuenta que en ambos casos las obras de la fe quebrantaron la ley.

La ley indicaba que no había que matar, sin embargo Dios le pide a Abraham que sacrifique a su hijo sobre el altar. La ley también dice que no se debe mentir, sin embargo Rahab mintió. ¿Te das cuenta qué es lo que te justifica? Sólo la fe y no el guardar la ley.

Abraham le creyó a Dios, y le fue contado por justicia (Génesis 15:6). Siete capítulos más tarde, en el 22, encontramos que el sube al monte para ofrecer a su hijo Isaac en sacrificio. Entre el capítulo 15 y el 22 pasaron por lo menos 37 años, o más exactamente casi 40.

Cuando Abraham le creyó a Dios y le fue contado por justicia, él tenía 83 años. 37 años más tarde, él sube al monte con Isaac quien no era más un niño pequeño sino ya todo un hombre, por eso también le pudo ayudar a juntar la leña para el sacrificio.

Alguno me puede decir: “bueno, es que sólo por las obras podemos demostrar que somos salvos”. Sí, eso es cierto, pero hay que dar tiempo al tiempo. La mayoría de las personas piensan que cuando alguien acepta a Jesús, tiene que llevar fruto inmediatamente.

Dicho de otra manera, esas personas esperan que el recién convertido comience a cambiar las cosas que están mal en su vida, de un día para otro. Si no se ven esos resultados

inmediatos, piensan entonces que la conversión no fue real o genuina. Abraham necesitó casi 40 años para hacer una obra como fruto de la fe.

Yo creo que debemos darles tiempo a las personas para que puedan hacer buenas obras como fruto de la fe.

Lo mismo sucedió con Rahab, pasaron casi 40 años desde que creyó hasta que demostró el fruto con las obras.

Vamos a continuar leyendo donde habíamos quedado. Vamos a ir a Josué capítulo 2 desde el versículo 9. Aquí Rahab, hablando con los espías enviados por Josué, les dice lo siguiente:

(9) Sé que el Señor os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros.

(10) Porque hemos oído que el Señor hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido.

Rahab oyó lo que Dios había hecho, y por eso creyó. La fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios.

Nosotros encontramos a Rahab en la lista de los héroes de la fe en el libro de Hebreos capítulo 11. ¿Cómo es que ella aparece allí? Ella está allí, entre tantas otras personas, tales como Abraham, Enoc, etcétera.

Allí está la lista de aquellos que creyeron en Dios. ¿Cuándo es que creyó Rahab? Este versículo que acabamos de leer lo explica con claridad, ella creyó cuando oyó lo que Dios había hecho entre los hijos de Israel. ¿Cuándo sucedió esto? Aproximadamente 40 años antes del momento en que recibe a los espías.

Es fácil calcular esto, porque aquí nos habla de Josué y no de Moisés. El relato de esta historia sucede después que cruzaron el desierto, o sea aproximadamente 40 años más tarde de que las aguas del Mar Rojo fueron abiertas milagrosamente por la mano de Dios. En este momento, el pueblo de Israel se encuentra ya en la tierra prometida.

Desde que el pueblo de Israel salió de Egipto hasta la conquista de Jericó pasaron aproximadamente 40 años. ¿Cuándo creyó Rahab? Cuando escuchó que el pueblo de Israel había pasado en seco por el Mar Rojo.

(11) Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque el Señor vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.

Aquí leemos claramente que Rahab creyó cuando escuchó acerca de las obras milagrosas de Dios con el pueblo de Israel. Si bien en cierta manera, ella expresa algo de temor al decir: "ha desmayado nuestro corazón, y no ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros".

Con esta expresión nos damos cuenta que la fe también funciona en sentido negativo. A raíz de lo que oímos, también podemos sentir temor. En realidad, la fe tendría que animarnos.

De todos modos, a pesar de que le sobrevino el temor, ella creyó en el Dios de Israel.

Cuando Rahab exclama: “vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra” está diciendo que cree en Él. Esta expresión es similar a la de Rut, cuando le dice a su suegra Noemí: “tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios”.

Tanto la expresión de Rahab como la de Rut, es una proclamación de fe.

Yo investigué acerca de esto en todos los comentarios bíblicos habidos y por haber, y todos coinciden en decir que ese fue el momento en que Rahab creyó. Esto corrobora que la fe viene por el oír. La obra que siguió la fe fue esconder a los espías.

Pasaron varios años desde que ella creyó hasta que lo demostró con los hechos. Es necesario que les demos tiempo a las personas que recién se convierten para que vayan cambiando su vida.

Esta mujer creyó en Dios al escuchar lo que Él había hecho, pero pasaron muchos años antes de que pudiera hacer una obra que demostrara su fe.

Y ahora voy a decir algo que puede llegar a causar molestia en algunos, pero es algo que sólo Dios puede revelarnos de esa manera, y que nos enseña a tener cuidado con juzgar apresuradamente.

Rahab creyó en Dios cuando escuchó acerca de sus obras con el pueblo de Israel. Desde ese día hasta este momento cuando esconde a los espías, pasan muchos años. ¿Dónde la encontramos ahora? En un prostíbulo. Pero, ¿no es que ella es creyente?, ¿cómo es que está ahí todavía?, después de todo ¿justo allí tienen que encontrar refugio los espías?, ¿no habría otro lugar más apropiado?

Estos hombres son guiados hasta allí porque precisamente en ese prostíbulo encuentran a una mujer creyente. Esto es lo que nos dice la Biblia, esto no es un invento mío.

Es más que evidente que se necesita tiempo para que aquellos que aceptan a Cristo cambien su estilo de vida. Es cierto también, que en algunos casos esto sucede de un momento a otro. Pero, en muchos otros casos se necesita tiempo.

Nosotros los creyentes, somos a veces bastante impacientes y no le damos tiempo a la gente. Estamos dispuestos a brindarles amor, les ayudamos en todo lo que podemos, pero... el cambio debe ser rápido.

A veces esperamos que los nuevos convertidos tengan su vida en orden a la semana siguiente de haber tomado la decisión por Cristo.

¡Debemos darle tiempo a la gente!

Por otro lado en esta historia vemos que Dios no mira el pasado sino el futuro. Desde este momento en adelante la vida de Rahab cambia completa y rápidamente. A tal punto, que

más tarde llega a ser la esposa de Salmón y madre de Booz, uno de los personajes en el Antiguo Testamento que mejor representa tipológicamente a Jesucristo.

Rahab debe haber sido una mujer muy bonita pues de otra manera Salmón, uno de los príncipes del pueblo de Israel, no hubiese puesto sus ojos en ella. Si él hubiese considerado todo su pasado no se hubiese casado con ella.

La vida de Rahab cambia radicalmente en sentido positivo desde este momento en adelante. Sigamos leyendo ahora el versículo 12:

(12) Os ruego pues, ahora, que me juréis por el Señor, que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura;

Rahab sabe que el ejército de Israel va a tomar la ciudad de Jericó y que por lo tanto, ella no tiene opción alguna de salvarse. A causa de lo que había oído antes, ella sabe que si el Dios de Israel les otorgó la victoria frente al ejército de Egipto, un ejército muy poderoso en aquel momento, Jericó no tenía chance alguna.

Ella pide misericordia o gracia. De la misma manera que ella les había concedido gracia los espías, requiere gracia para ella y su casa.

Cuando otorgamos gracia a alguien, recibimos también gracia. Cuando somos misericordiosos con alguien, también se nos extiende misericordia a nosotros. En el versículo siguiente leemos:

(13) y que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y hermanas, y a todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas de la muerte.

(14) Ellos le respondieron: Nuestra vida responderá por la vuestra, si no denunciareis este asunto nuestro; y cuando el Señor nos haya dado la tierra, nosotros haremos contigo misericordia (=gracia) y verdad.

Primero ella creyó en Dios, y ahora llega la gracia a su vida. La fe es necesaria pero también la gracia. La fe es la que nos lleva a la salvación, pero la gracia es la que hace visible esa salvación.

En el versículo 15 leemos:

(15) Entonces ella los hizo descender con una cuerda por la ventana; porque su casa estaba en el muro de la ciudad, y ella vivía en el muro.

Es interesante saber que todos los muros en la ciudad de Jericó fueron destruidos, menos este donde estaba edificada la casa de Rahab. Esto está corroborado por las excavaciones arqueológicas.

Desde ese muro, que todavía estaba en pie, descienden por la ventana Rahab y su familia.

Como ya habíamos visto en enseñanzas anteriores, la letra “H” en hebreo, la cual nos habla de la gracia y de Jesucristo, es representada gráficamente por una ventana.

(16) Y les dijo: Marchaos al monte, para que los que fueron tras vosotros no os encuentren; y estad escondidos allí tres días, hasta que los que os siguen hayan vuelto; y después os iréis por vuestro camino.

(17) Y ellos le dijeron: Nosotros quedaremos libres de este juramento con que nos has juramentado.

(18) He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste; y reunirás en tu casa a tu padre y a tu madre, a tus hermanos y a toda la familia de tu padre.

Todo Jericó quedó hecho ruinas menos la casa de Rahab, pues desde allí sale toda su familia sana y salva. Ese cordón de grana (= rojo) representa a Jesucristo.

En algunas traducciones de la Biblia explica que este cordón de grana es rojo carmesí. Este es un cuadro que representa a Jesús. En realidad, ese cordón de grana (= Jesucristo) se extiende a lo largo de toda la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis.

Ese cordón de grana, por el cual primero descienden los espías, y luego toda su familia, es un cordón trenzado de lino. Ella trenza ese cordón con el lino que tiene amontonado sobre el terrado.

Leemos el versículo 19:

(19) Cualquiera que saliere fuera de las puertas de tu casa, su sangre será sobre su cabeza, y nosotros sin culpa. Mas cualquiera que se estuviere en casa contigo, su sangre será sobre nuestra cabeza, si mano le tocare.

Aquí también hay algo simbólico, pues cada vez que Dios ve la sangre, omite el juicio. Lo que sucede aquí en Jericó, con la casa de Rahab, es lo mismo que sucedió en Egipto con las casas de los israelitas que tenían sus postes pintados con la sangre del cordero.

Hoy en día, para nosotros los creyentes tampoco hay juicio, porque estamos cubiertos con la sangre de Cristo. Ninguno de nosotros que hemos aceptado a Cristo como Salvador vamos a ser confrontados a juicio por culpas o pecados. Cuando Dios ve la sangre, omite el juicio.

Seguimos leyendo:

(20) Y si tú denunciases este nuestro asunto, nosotros quedaremos libres de este tu juramento con que nos has juramentado.

(21) Ella respondió: Sea así como habéis dicho. Luego los despidió, y se fueron; y ella ató el **cordón de grana a la ventana.**

Ese cordón rojo carmesí atado a la ventana, que representa la sangre de Cristo y su obra en la cruz, fue su salvación. Más tarde, ella se casa con Salmón, tiene un hijo llamado Booz, y pasa a ser la bisabuela del rey David.

Rahab es la historia de una prostituta que se convierte en princesa y que pasa a formar parte de la genealogía de Jesucristo. Dios no mira a tu pasado sino a tu futuro.

Aún si tú ahora eres creyente, pero antes has tenido un pasado difícil, Dios mira hacia el futuro

Dios mira hacia tu futuro. No tienes ninguna necesidad de hacer ningún ritual para “limpiar” tu pasado, sino que tienes que mirar junto con Dios hacia tu futuro.

Lo que aprendimos con esta enseñanza es que la gente necesita tiempo para cambiar su modo de vivir.

Todos nosotros, como creyentes en general, y mucho más como líderes, debemos ser mucho más pacientes con los nuevos convertidos.

Por otra parte, no debes avergonzarte de tu pasado, ni debes tratar de cambiar por tu propia fuerza. Recién cuando aceptes al Señor como salvador, se llevará a cabo el cambio.

Ese cordón de grana, rojo carmesí, representa gráficamente a Jesucristo y a su obra en la cruz. Él es quien produce el cambio.

Precisamente nuestra falta de calificación es la que nos “califica” para poder ser salvos por medio de Jesús. ¡Amén!



**iglesiadelinternet**  
El sitio diferente en la Web



**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartiros un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)  
[ministerio@iglesia-del-internet.com](mailto:ministerio@iglesia-del-internet.com)

### Donaciones, transferencias bancarias:

**"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11**

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

**Más información en:**  
[www.iglesiadelinternet.com/donaciones](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones)